

La formación categorial y la importancia del arte en ella

Paola Vázquez Neira (Universidad Nacional de Educación
— UNAE, Javier Loyola, Ecuador)

RESUMEN — La formación categorial y la importancia del arte en ella — Dentro del procedimiento de toda enseñanza y aprendizaje constituye un elemento sustancial el hecho de encontrar contenidos que se conviertan en elementos formativos; mencionando esto surge en la mente del Ser varias interrogantes ¿qué es formar? ¿Forma, formación...formativo? El ser humano significa tener que reinventarse constantemente respondiendo a tiempos, contextos y realidades diversas, que dicho Ser habita, visualiza y percibe. Formar es hacer o crear, formar parte es ser parte de un todo, formación es la acción de formar y al mismo tiempo es sinónimo de preparación. Lo formativo es lo que forma o sirve para formar. Así, el Ser forma parte de un mundo y ese mundo lo forma y transforma continuamente, esa formación está asida a los procesos formativos, en donde la enseñanza-aprendizaje trata de dar un alto a ese Ser en devenir, al Ser inacabado, que demanda formación cotidianamente. Si hablamos de formas y formación quizá convenga recurrir a las artes y sus discursos, cuyas manifestaciones contribuyen a la construcción de identidad de ese Ser como sujeto y como miembro de una comunidad. El arte apela y reclama al mundo, al cual el Ser pertenece y mediante los discursos del arte se permite el discernimiento del Ser: de sí mismo, de él en el mundo y como elemento del mundo. En la formación categorial interesa acceder al sentido real que poseen las acciones pedagógicas dentro de las cuales se deben hacer visibles la objetividad del mundo y la subjetividad del individuo; de aquí la importancia de enseñar arte, pues con ello se asiste al discernimiento del paisaje social y cultural en el que habita cada individuo. En este sentido, a la educación artística le corresponde servir como autora de la capacidad entre su experiencia e identidad individual o de grupo, con los fenómenos y significados de la cultura.

PALABRAS CLAVE

Formación Categorial. Educación. Arte.

ABSTRACT — The categorial formation and the importance of art in it — Under the procedure for all teaching and learning is a substantial element: identifying content that carries the formative elements. To this end we ask, what is form? What is formation — training — and what is formative? To be human means having to constantly reinvent ourselves in response to the historical moment, contexts and changing realities. This enlightened Being lives, visualizes and perceives. To form is to do or to create; to form a part is to contribute to a whole. Training is the action of form and at the same time is synonymous with preparation. The formative is what forms or serves to form. So, an enlightened Being is part of a dynamic world that continually forms and transforms him. Such training is a process, where teaching and learning may frustrate that Being's efforts to be reinvented, to become, an effort which demands daily training. When we talk about forms and training, it may be appropriate to refer to the arts and their various lexicons, whose manifestations contribute to the construction of identity of that Being, both as a subject and as a member of a community. Art appeals to, and requires, the world to which Being belongs. Through the discourses of art the true nature of Being can be discerned—of himself and of him in the world, and as an element of the world. Categorial Training takes interest in accessing the real meaning of educational activities, within which the objectivity of the world and the subjectivity of the individual are made visible. Hence, the importance of teaching art, because it assists the discernment of the social and cultural landscape that each individual inhabits. In this sense, art education serves the individual's ability to generate, compare and clarify meanings. In consequence, the relationship between experience and individual identity or that of one's group becomes discoverable, within the phenomena and meanings of culture.

KEYWORDS

Categorial Training. Education. Art.

La formación categorial y la importancia del arte en ella

A manera de desglose del título del presente artículo, se extiende el lienzo para esbozar cada uno de los elementos y trazar a pinceladas el enfoque del texto. El término *formación* alude al verbo formar, es decir, al acto de otorgar forma a alguna cosa, componer un todo a partir de la integración de sus partes. Otra significación radica en el sentido de educación, preparación o capacitación en el ámbito académico; estas dos acepciones difieren y al mismo tiempo convergen en el hecho de que dicha *formación* construye un todo, un ser holístico conformado por varios elementos tanto del mundo objetivo como del subjetivo, siendo el segundo posiblemente el más valorado.

La “*Bildung*” para Nietzsche debe ser el objeto de una experiencia metafísica, la experiencia del Uno, ese Uno que experimenta su unidad, su armonía con sus controversias, su pluralidad y sus argumentaciones, todos estos componentes aportan a una cierta organización que constituiría la técnica de la formación. Para el filósofo alemán existen dos aspectos receptores de dicha técnica, por una parte la masa como resultado del caos y por otra la individuación dada por la formación.

A que refiere el término categoría, en el sentido coloquial se dice que es el grado de jerarquía dentro de un orden, hablese de un orden social o taxonómico. Pasando de lo coloquial a lo filosófico hacemos zoom en la versión aristotélica para hablar de las categorías, enunciando algunas que para el filósofo de la Grecia antigua serían las apropiadas para abordar el modo de ser de las cosas y el modo en que las aprehendemos; de esta manera salen a escena al abrir el telón la cantidad, la sustancia, la cualidad, relación, hacer...padecer, entre otras; todas ellas intrínsecas o extrínsecas a la sustancia (hombre, mujer, pintura, música, bailarina), es decir, las categorías corresponden a los diversos predicados atribuibles al sujeto. De esta manera identificamos la justificación de hablar sobre dichas categorías en este texto, pues el Ser efectúa un casting de predicados en el proceso vivencial dentro del cual aprehende, asimila, se forma a sí mismo y forma sus entornos en el día a día. Dicho casting implica actuar, decidir, resolver, hacer.

Repasando la partitura nietzscheana que antes nos ayudó esbozando el término formación, ahora la miramos para referirnos a las categorías, pues para el alemán se visualizan dos categorías que hacen su ingreso al escenario cultural y vivencial, desarrollando el arte y la vida misma, dichas categorías se sitúan en lo que Nietzsche denominó apolíneo y dionisiaco. Lo apolíneo se asentaría en la individuación y lo dionisiaco cruzaría a esquematizar el caos y con éste la masa.

La Escuela de Frankfurt a inicios del siglo XX trazó en su filosofía el término “cultura de masas”, en busca de un análisis e indagación sobre la estandarización de una producción cultural epocal; situados en nuestro presente y vinculándonos con los términos y acepciones precedentes cabe dar inicio a un análisis que nos acercará al tópico central de estas páginas.

Si se manifiesta la importancia de la praxis dentro de la búsqueda de predicados acordes con el Ser, lo dionisiaco no aportaría a la individuación, sin embargo, debemos advertir que el Ser no está solo, dicho Ser se forma dentro de una comunidad y lo dionisiaco al apelar a lo festivo y comunitario estaría aportando a mencionada individuación. Como plantea Sarti (2008, p. 182);

Porque la vivencia de lo dionisiaco pide, ante todo, [...], un espectador que ya no es tal, sino un “celebrante”, copartícipe de un ritual, inmerso en un ámbito festivo en el que ha olvidado, por un breve lapso, los límites de su “yo”.

El olvido de nuestros límites permite una apertura hacia tonalidades nuevas, siendo éstas las pinceladas que precisan nuestras individualidades, así diríamos que en el vivir lo apolíneo y lo dionisiaco se van conjugando en los versos de cada una de nuestras poesías; poesías que danzan dentro de una cultura de masas, de un contexto global olvidándose de sus límites por breves lapsos, pero afianzando sus identidades cada vez más. Así el enfoque de cámara nos acerca al ámbito del enseñar y el aprender, pues el Ser en su cotidianidad realiza dichas acciones constantemente.

Dentro del procedimiento de toda enseñanza y aprendizaje constituye un elemento sustancial el hecho de encontrar contenidos que se conviertan en elementos formativos; mencionando esto surge en la mente del Ser varias interrogantes ¿qué es

formar? ¿Forma, formación...formativo? En los párrafos predecesores ya se realizó un zoom de cámara a algunos de estos términos.

Se debe considerar que el ser humano significa tener que reinventarse constantemente respondiendo a tiempos, contextos y realidades diversas, que dicho Ser habita, visualiza y percibe. Formar es hacer o crear, *formar parte* es ser parte de un todo, formación es la acción de formar y al mismo tiempo es sinónimo de preparación. Lo formativo es lo que forma o sirve para formar. Así, el Ser forma parte de un mundo y ese mundo lo forma y transforma continuamente, esa formación está asida a los procesos formativos, en donde la enseñanza-aprendizaje trata de dar un alto a ese Ser en devenir, al Ser inacabado, que demanda formación cotidianamente.

Si en este bosquejo hablamos de formas y formación quizá convenga recurrir a las artes y sus discursos, cuyas manifestaciones contribuyen a la construcción de identidad de ese Ser como sujeto y como miembro de una comunidad. El arte apela y reclama al mundo, al cual el Ser pertenece y mediante los discursos del arte se permite el discernimiento del Ser: de sí mismo, de él en el mundo y como elemento del mundo.

En la formación categorial interesa acceder al sentido real que poseen las acciones pedagógicas dentro de las cuales se deben hacer visibles la objetividad del mundo y la subjetividad del individuo; de aquí la importancia de enseñar arte, pues con ello se asiste al discernimiento del paisaje social y cultural en el que habita cada individuo. En este sentido, a la educación en artes le corresponde servir como autora de la capacidad entre su experiencia e identidad individual o de grupo, con los fenómenos y significados de la cultura.

Diego Carrasco (2012), el entonces Director de la Fundación Municipal Bienal de Cuenca, dentro de la presentación de la XI edición con la temática "Entre / Abierto", manifestó que el arte explora siempre, crea nuevos territorios. De la mano de los avances tecnológicos, se promueven nuevos escenarios culturales y ante ellos el arte crea formas, contenidos y métodos que den cuenta de ellos. Los territorios y escenarios son particulares y comunes, la particularidad viene desde el Ser como obra única y auténtica; lo común o colectivo surge al compás presuroso de una sociedad globalizada. De estos prototipos de contextos el Ser adopta y se adapta a sus diversos

elementos dibujados y matizados por los actores sociales. Los actores educativos al tomar a la formación categorial como batuta y al plantear al arte como la partitura para la orquesta, deben considerar a lo “categorial” no como indicación de una “diferencia específica”, sino como indicio de la esencia de la formación, se puede decir en un sentido pedagógico independiente: la formación es la formación categorial en el doble sentido de que se ha abierto una realidad “categorial” en el ser humano. La realidad referida viene legada por las experiencias y vivencias categoriales efectuadas por el Ser en su enfoque individual y por una sociedad en el enfoque colectivo. La sociedad y sus individuos han creado al arte y éste con un correcto manejo contribuirá a la formación humanista cuya base es la formación del individuo con miras al mejoramiento de la sociedad.

El acto formativo está enlazado con el ímpetu de generar emociones, de provocar sentimientos situándonos en el mundo subjetivo del Ser, subjetividad que se verá moldeada, tallada, ensamblada por los lenguajes artísticos que muestran realidades singulares y colectivas.

El término formación categorial fue planteado por Wolfgang Klafki, filósofo y pedagogo alemán, quien pone en escena a dicho término como respuesta a su análisis en torno a la didáctica y pedagogía; los criterios generados en el trabajo del autor germano conciernen a lo expuesto en las primeras escenas de este cortometraje, pues patrocina a una pedagogía crítico-constructiva, que persigue un procedimiento dinámico y sugerente, dentro del cual el docente llene su actuación de vida y fuerza, motivando a su público a asimilar que dicho acto no requiere de memorismo y una carga de contenidos, sino que todo el acto performático se pone en escena para conquistar la formación de individuos integrales, visionarios con la capacidad de *transformar* situaciones y asistir a realidades, tanto individuales como colectivas, con la responsabilidad y madurez requeridas.

Como bien conocemos los procesos educativos poseen una estructura determinada que se verá alterada acorde a los desarrollos políticos, económicos y sociales intrínsecos en la evolución de los diversos grupos humanos dentro de sus disímiles contextos. El arte ha danzado al compás de los mismos aconteceres, sin embargo con la característica de permitirse movimientos contrarios a ciertas

estructuras; así los impresionistas actuaron sobre la estructura creando ambientes ambiguos sugiriendo vibratibilidad y situando al ojo receptor en una posición dinámica, de la misma manera el futurismo y el cubismo por su composición, posibilidades de movilidad sugirieron dinamismo; sin embargo, dicho acto vivaz en estas tres tendencias artísticas y en muchas otras, se relacionan con la apreciación sensorial, que pudiese o no generar un ejercicio crítico-constructivo. Quizá convenga un clic a las prácticas artísticas que necesitan de un discernimiento reflexivo y crítico para su asimilación y al mismo tiempo para conjugarlas con las realidades particulares y colectivas.

Dentro de la nueva Ley Orgánica de Cultura, propuesta por la Asamblea Nacional de la República del Ecuador, se plantea como uno de sus puntos fundamentales el Fomento del Arte, la difusión de las artes; un arte y una cultura libres. Mencionado fomento y difusión debe tener su germen en las aulas, pues si existe este accionar desde los procesos educativos, a futuro habremos logrado un Consumo del Arte, punto igualmente importante dentro de dicha ley. ¿Cómo se conecta este ideal legislativo con la formación categorial?

En párrafos antecesores se mencionó la importancia de contar con individuos reflexivos sobre sí mismos y su entorno dentro de las sociedades en progreso. Igualmente se planteó la necesidad de pensar a la formación no como una escultura estática sino una interpretación práctica; y dentro de dicha praxis las categorías planteadas por Klafki encajan con gran acierto; pues si los docentes detienen el tempo vivo de su batuta, para cambiar el compás del instrumento educativo tras preguntarse: ¿Qué pueden hacer los estudiantes con lo que aprenden hoy? ¿Qué tan importantes son esos contenidos en las vidas de los estudiantes? ¿Cuál es la importancia de determinados contenidos para el futuro de los educandos? ¿Cuál es la estructura de los contenidos? ¿Cuáles son los casos concretos, fenómenos, situaciones, experimentos a través de los cuales, la estructura de esos contenidos pueden lograr pasar de una clase común a una clase interesante, cuestionable, accesible, comprensible? Toda la sinfónica empezaría a entonar procesos perfectibles, formativos no con la tradición formadora, sino con categorías formativas en pro de sociedades auto reflexivas, co-reflexivas... inter-reflexivas. Al reflexionar, evaluamos

y ejecutamos los primeros pasos hacia cambios sustanciales cuya meta radicaré en la concepción de una visión holística sobre el Ser distinto, el Ser generador de cultura y creador artístico.

En todo lo planteado hasta estas líneas es preciso realizar una apertura de diafragma lo más generosa posible para capturar a los contextos, pues si bien es cierto la formación categorial se presenta positiva por su contenido espiritual y reflexivo; como manifiesta el profesor Fernando Hernández (2016), por el exceso de compartimentaciones conceptuales, en aras de un cierto cientifismo pedagógico, se torna muy alemán y priva a la formación del valor de la intuición y de la importancia que para él tiene la incertidumbre. Los diversos contextos son los colores, que mezclados con las individualidades en la amplia paleta de la vivencia de los grupos humanos y, por supuesto, con la acción intuitiva y la vacilación del Ser en espacios y tiempos cambiantes, se muestran fuertemente influyentes en los resultados del accionar de dicho Ser que genera cultura y por ende la identidad de cada grupo humano.

Las hebras de hilo se tejen para formar la macana¹ que abrigará el desarrollo de las sociedades a partir de la educación, ya no se habla de una formación neutra y sin contextos; sino se apela hacia una formación que responda a interrogantes vinculadas a cada mullo del extenso collar que adorna nuestra realidad. Lo práctico, lo reflexivo, el pensamiento individual y desde éste la razonada visión colectiva, los contextos, los tiempos, y la expresión o comunicación, de todo lo enunciado, en una actividad liberadora encarnada en los diversos discursos artísticos, los cuales sacarán a relucir las vicisitudes y realidades del Ser y su mundo, del Ser celebrante en lo dionisíaco.

El acto creador debe ser fomentado y sus obras deben ser difundidas desde los prefacios literarios de la formación del Ser en devenir, de aquí la imperante importancia de implementar un proceso de enseñanza-aprendizaje del arte desde la educación inicial, pasando por la educación general básica y prolongando la acción

¹ Macana: prenda tejida típica de la cultura ecuatoriana, trabajada en la región austral del país. Utilizada principalmente por las mujeres, como paños para cubrir sus dorsos o para cargar a los niños.

hasta el bachillerato; dicha trascendencia ha sido advertida por el Ministerio de Educación del Ecuador y desde este movimiento surgió el nuevo currículo planteado por dicha entidad, en el cual se incrementa la carga horaria en todos los niveles de educación como soporte a la formación holística del actor del performance vivencial. Así también en el repertorio de logros para la formación cultural y artística salta a escena la carrera de Educación en Artes desde la Universidad Nacional de Educación del Ecuador, la cual apremiará en lograr el enlace franco entre el Ser y la sensibilidad, sus capacidades expresivas, sus riquezas culturales, sus entornos próximos y sus emociones individuales. Además con la implementación de dicha carrera universitaria se cubre una falencia profesional dentro del sistema educativo ecuatoriano con respecto a la formación cultural y artística, dando paso a una presencia en el escenario del aula a profesionales que conocen, sienten, perciben y emiten lo que es en realidad el arte.

En esta perspectiva, se aporta a la *bildung* holística de aquel Ser deviniente; y se apuesta por la preponderancia de las artes para que dicho Ser discierna su mundo.

Referencias

- CALVO MARTÍNEZ, Tomás. *Aristóteles y el aristotelismo*. Madrid: Editorial Akal, 2008.
- CARRASCO, Diego. Entre / Abierto. Aperturas, conexiones y derivas en el arte actual. Cuenca – Ecuador. *XI Bienal de Cuenca*. Fundación Municipal Bienal de Cuenca, 2012.
- GALLO, Luz Elena. Una mirada a la didáctica desde la formación categorial. *Revista Iberoamericana de Educación*, p. 1-11, ago., 2005.
- HERNÁNDEZ, Fernando. Comunicación personal, correo electrónico. Junio 13 del 2016.
- KLAFKI, Wolfgang. Los fundamentos de una didáctica crítico-constructiva. *Revista de Educación*. n. 280, p. 37-79, maio/ag.1986. Recuperado de: <<http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/numeros-completos/re28000506.pdf?documentId=0901e72b813c4501>>. Acceso em: 15 enero 2017.
- ROITH, Christian. *La teoría crítica en la teoría educativa y los diseños curriculares de Wolfgang Klafki*. 2006. Recuperado de: <<http://www.ual.es/~chroith/pdf/Klafki.pdf>>. Acceso em: 10 fev. 2017
- SARTI, Graciela. Actualidad de lo dionisiaco. In: OLIVERAS, E. (Ed.) *Cuestiones de Arte Contemporáneo*. Buenos Aires: Emecé Editores S.A., 2008. p. 175 – 197.
- STIEGLER, Barbara. Nietzsche y la crítica de la Bildung. 2009. *Revista Educación y Pedagogía*, v. 21, n. 55. p. 153-168, sep./dic. 2009. Recuperado de: <<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/9763/8977>>. Acceso em: 05 enero 2017.

Paola Vázquez Neira

Docente en la Carrera de Educación General Básica en la Universidad Nacional de Educación, formación profesional en el área artística y cultural. Licenciada en Artes Visuales, Diplomado en Estudios del Arte, Maestría en Teoría y Filosofía del Arte, doctoranda en el programa Arte y Educación por la Universidad de Barcelona.

E-mail: paola.vazquez@unae.edu.ec

Currículo: https://www.researchgate.net/profile/Paola_Vazquez_Neira

Recebido em 15 de fevereiro de 2017

Aceito em 23 de abril de 2017